

Los lagartos gigantes de las Islas Canarias Tres ambiciosos proyectos de conservación

Por A. Martínez Silvestre, J. Soler Massana, J. L. Silva & J. A. Mateo

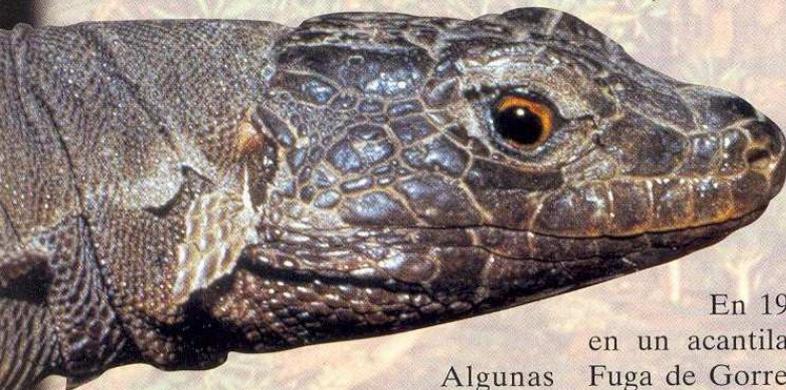
Fotos de A. Martínez Silvestre



Actualmente se reconoce que el género *Gallotia* posee hasta siete especies supervivientes en las Islas Canarias: *Gallotia galloti*, propio de Tenerife y La Palma; *Gallotia stehlini*, de Gran Canaria; *Gallotia caesaris* en El Hierro y La Gomera; *Gallotia atlantica* en Lanzarote y Fuerteventura; *Gallotia intermedia* también en Tenerife; *G. gomerana/bravoana* en La Gomera y *Gallotia simonyi* en El Hierro.

Estas tres últimas especies son las más famosas por su reciente descubrimiento, catalogación o estado de conservación.

Gallotia intermedia



Algunas se han descubierto hace tan poco tiempo que su nomenclatura científica está en controversia. *Gallotia intermedia* es una especie que se describió para la ciencia hace tres años en Teno (Tenerife). Las otras dos especies son un claro ejemplo de cómo los proyectos de conservación pueden favorecer la proliferación de especies vestigiales para evitar su desaparición. Seguidamente se exponen estos tres ambiciosos proyectos dirigidos a la conservación de, quizás, las especies de saurios más emblemáticos de Europa.

El lagarto gigante de El Hierro

El Lagarto Gigante de El Hierro (*Gallotia simonyi machadoi*) es una de las especies de lacértido más grande del mundo, en la que los individuos más longevos superan los 60 cm de longitud. De su aspecto externo destacan una o dos filas de ocelos laterales, cuya coloración varía entre el amarillo y naranja sobre el pardo oscuro a negro del dorso, que no le impiden camuflarse perfectamente en un entorno en el que abundan flores y líquenes del mismo color.

En los años treinta, esta especie se consideró desaparecida de su último hábitat conocido, el Roque Chico de Salmor.

En 1975 fue redescubierta en un acantilado volcánico en La Fuga de Gorreta (al noroeste de la isla), y pocos años después su población natural fue estimada en aproximadamente 300 ejemplares.

Como primera medida de protección se restringió el acceso a su hábitat, que en la actualidad forma parte de una área catalogada como Reserva Natural Especial.

Posteriormente, se puso en marcha un plan de recuperación para la especie, en el que se contempla la reproducción en

Gallotia gomerana

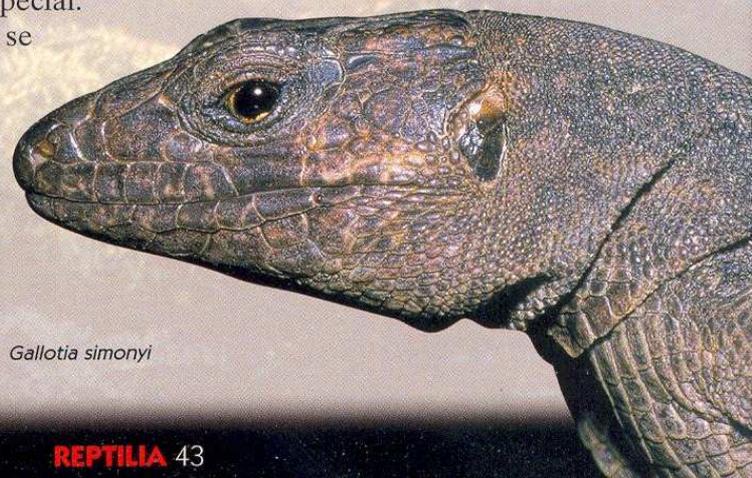


cautividad y se fijan criterios para garantizar la supervivencia de la población existente, ampliar su área de distribución y crear otras nuevas.

En 1986, a partir de un macho y dos hembras adultas silvestres capturadas el año anterior, se obtuvieron los primeros 21 lagartos nacidos en cautividad.

Pero es a partir de 1995 cuando se obtienen los mejores resultados en cuanto a número de crías por temporada tras la puesta en funcionamiento de un centro creado específicamente para llevarlo a cabo, así como para albergar a los reproductores y a los lagartos nacidos en cautividad en óptimas condiciones hasta el momento de su liberación.

Desde entonces, los esfuerzos se centran en garantizar la variabilidad genética de la especie mediante la realización de cruzamientos



Gallotia simonyi



Cría de *Gallotia simonyi*



Holotipo de *Gallotia simonyi*

selectivos, en crear nuevas poblaciones en lugares óptimos para la especie y con baja presión humana a partir de individuos nacidos en cautividad y en asegurar la expansión y establecimiento de estas poblaciones mediante un estricto control de los factores que contribuyeron a la casi total extinción de la especie. Entre estos factores destaca la predación y la competencia con varias especies introducidas.

Actualmente estamos asistiendo a una notable reducción de las posibilidades de extinción de corto plazo. Esto es gracias a las sueltas que se han llevado a cabo hasta el momento, a partir de los más de 500 individuos que han nacido en el centro y que han permitido un incremento en el número de efectivos y en el número de poblaciones.

Desde hace dos años a la única población conocida en la Fuga de Gorreta, se le sumó otra de bajo número de individuos en el Roque Chico de Salmor, debido a la baja capacidad de carga de esta plataforma volcánica, con una superficie inferior a una hectárea y erigida a unos 30 m sobre el nivel del mar.

Inicialmente, se introdujeron pocos animales porque el tamaño de la platafor-

ma no soportaba un número elevado. Tras doce meses de seguimiento experimental de un reducido grupo de ejemplares, se liberaron 153 saurios en el Julan, una área protegida situada al suroeste de El Hierro. Posteriormente se soltaron 50 lagartos en la Dehesa y en el Roque Grande del Salmor, puntos clave en la conservación de esta especie. En la actualidad se encuentran más ejemplares en la fase de adaptación previa a su próxima liberación.

Actualmente, esta especie cuenta con un mayor número de ejemplares en cautividad, con lo cual las posibilidades de observar en ella alguna enfermedad son mayores que en las otras dos. Efectivamente, hasta el momento se han detectado tres individuos con alguna patología, aunque son enfermedades de curso crónico (una inflamación de las glándulas salivales, un crecimiento benigno en la encía de otro lagarto y una lesión vertebral en otro individuo) y sin seria gravedad asociada. Considerando el número de animales que

viven en cautividad, la cantidad de años que lleva en funcionamiento el proyecto y el tipo de patologías observadas, puede asegurarse que esta especie es fuerte y resistente, factor que permite augurar un buen futuro para la misma.

Son varios los factores que permiten asegurar un futuro prometedor para esta especie: 1) el éxito reproductor parece garantizado, 2) el seguimiento realizado hasta el momento de las poblaciones reintroducidas parece confirmar la perfecta adaptación de los ejemplares liberados a los lugares de suelta y 3) el programa de cría en cautividad con fines de recuperación está secundado por la investigación y la educación ambiental. Las acciones futuras inmediatas se dirigen a garantizar la conservación y ampliación de las áreas de distribución de las poblaciones naturales y reintroducidas mediante un estricto control de su principal depredador en estas zonas, el gato doméstico asilvestrado, e intentar establecer nuevas poblaciones en diferentes lugares

de la isla considerados viables y también habitados en el pasado por lagartos gigantes.

El lagarto gigante de Tenerife

El lagarto gigante de Tenerife (*Gallotia intermedia*), también llamado lagarto moteado canario, fue descubierto hace

Gallotia simonyi





Gallotia intermedia



Gallotia intermedia

menos de 5 años por el naturalista Efraín Hernández. Inicialmente se adjudicó al complejo de lagartos emparentados con los de El Hierro, catalogándolo como una subespecie de este, pero pronto se constató por sus características morfológicas y genéticas que se trataba de una especie diferente.

La población salvaje vive en acantilados de la península de Teno, al sudoeste de la isla de Tenerife. Se sitúa en pendientes de roca volcánica que gozan de buena insolación y donde la termorregulación no les resulta difícil.

Esta especie de lagarto es quizás la más grácil de las tres aquí descritas, con una coloración cenicienta oscura en todo el cuerpo del animal. Destaca el suave diseño pardusco abigarrado del dorso y el punteado azulado en los costados tanto en los machos como en las hembras, especialmente patente en la época de celo. Es relativamente más grande que los otros lagartos que viven en Tenerife (*Gallotia galloti*), su cola es más larga y no posee el mismo diseño cromático corporal que estos últimos.

La población es pequeña pero aparentemente estable (inicialmente se estimó en unos 2.000 individuos pero estudios recientes indican un número no superior a los 500 ejemplares). En cautividad se mantienen cuatro lagartos de Teno (dos parejas) para conocer aspectos biológicos y fisiológicos de este nuevo taxón. Entre ellos están el holotipo

y los 3 paratipos usados en la descripción de esta especie, a los que ya se les ha realizado un seguimiento de los valores fisiológicos sanguíneos, urinarios, etc.

El estado de salud de estos ejemplares es, hasta el momento, muy bueno, con una ausencia casi absoluta de parasitismo (tanto externo como interno) y un buen estado nutricional. En las instalaciones donde están alojados, pertenecientes a la Fundación Neotrópico en La Laguna, y en vista de los resultados del último censo, se ha iniciado este año un programa de reproducción en cautividad. El estudio está orientado a establecer el protocolo de cría de esta especie para futuros planes de reintroducción. Aunque sin éxito, este año ha podido comprobarse la capacidad reproductora de una de las hembras cautivas, que puso 4 huevos no fecundados. Este hecho permite aventurar una probable entrada en reproducción para la próxima temporada.

El lagarto gigante de La Gomera

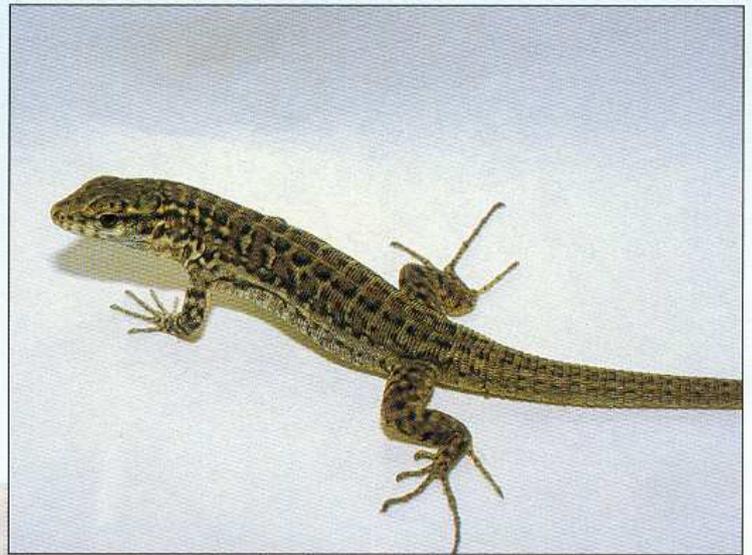
Con *Gallotia gomerana/bravoana* nos encontramos con un caso realmente curioso. Un equipo de investigadores de la Universidad de La Laguna fue encargado de buscar especies de lagartos que se creían extintas pero de las cuales existía registro fósil u oral (comentarios entre pastores, etc.). Las áreas más ambiciosas de actuación fueron las islas de La Palma y La Gomera. En La Palma, por el momento no se han encontrado ejemplares vivos de la especie de gran tamaño. Pero en La Gomera el resultado fue sorprendente. Los comentarios de los pastores locales aseguraban que existían unos lagartos grandes en una determinada zona de la isla. Otrora eran tan abundantes que incluso alguna vez se utilizaban para alimentar a los animales de granja (por ejemplo cerdos). El equipo de biólogos se puso a prospectar acantilados



Gallotia gomerana



Gallotia gomerana



Cría de *Gallotia gomerana*

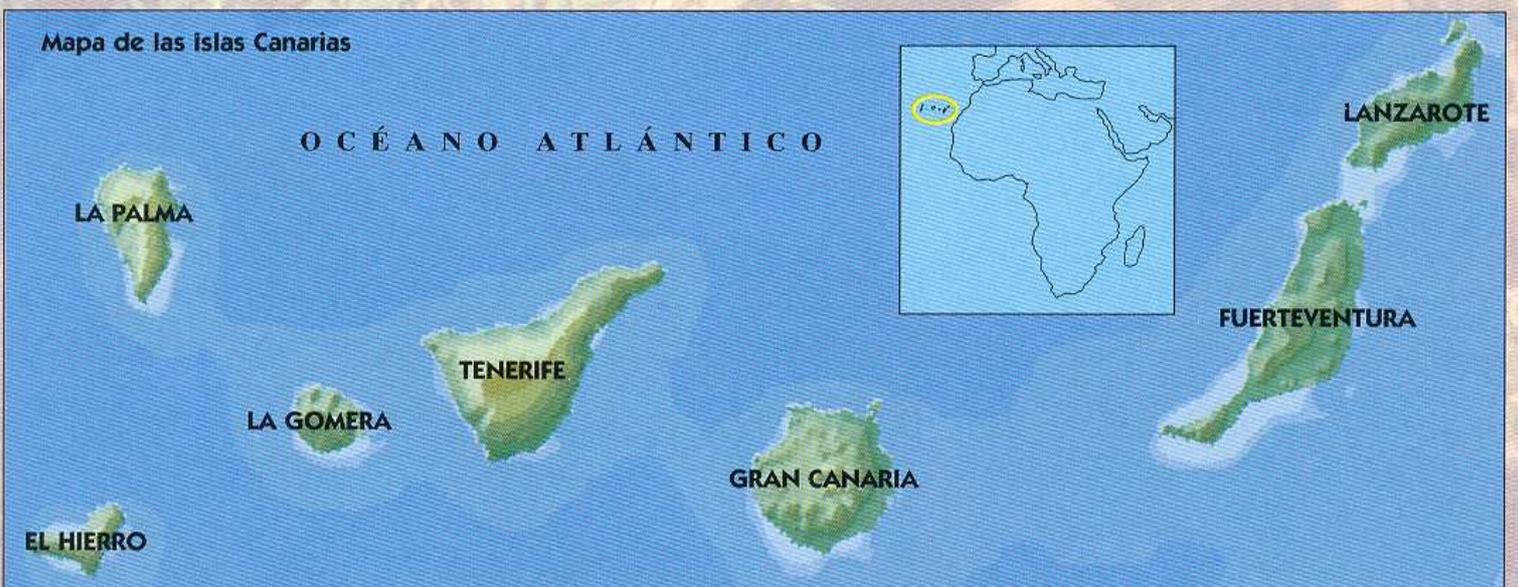
en la zona indicada, hasta que se localizaron los primeros ejemplares. Pudieron ser capturados seis animales de gran porte que fueron depositados en instalaciones provisionales en el Centro de Planificación Ambiental de Tenerife. Aún no se conoce con certeza si es una subespecie del *Gallotia simonyi*, como el lagarto de El Hierro, o si es una especie separada genéticamente. Es por ello que no existe un holotipo vivo, y que la descripción taxonómica de estos animales se rige según datos subfósiles. De hecho, aunque esta especie aparecía citada en algunos textos del siglo XIX, se suponía extinta desde entonces. Su descripción para la ciencia tuvo que esperar hasta 1985, año en el que el zoólogo alemán Hutterer sugirió el nombre de *Gallotia simonyi gomerana* y *Gallotia goliat bravoana* para denominar unos restos subfósiles encon-

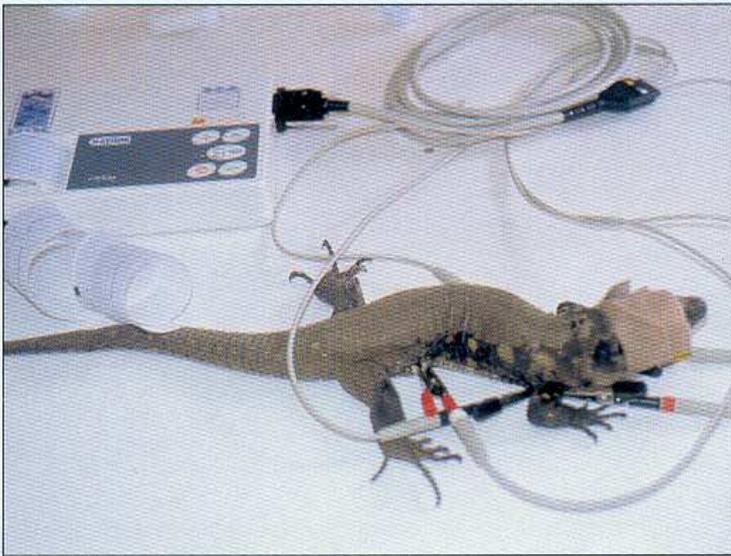
trados en el sur de la isla, en el Valle de Santiago.

El aspecto externo es muy distinto del de sus vecinos de El Hierro. El dorso es oscuro a negro, mientras que la zona ventral es de un blanco casi marfileño, principalmente en las áreas gulares. Uno de los machos desarrolla un color rosáceo en la comisura bucal y la región auricular, especialmente intenso en la época de celo. No se sabe con certeza si este carácter secundario es típico de la especie, dado el bajo número de ejemplares conocidos.

Hasta el momento se conocen ocho animales vivos en cautividad y un mínimo de cuatro en libertad. Es posible que la población salvaje sea mayor, pero tanto la antropización de la zona afectada como la presencia de gatos cimarrones hacen pensar que no debe ser una

zona muy poblada. Dado el precario estado de conservación de la especie, inmediatamente se inició un programa de cría en cautividad para empezar a incrementar el número de efectivos de este taxón. Se construyó un centro de cría en una zona de la isla donde se pretendía reproducirlos. Pero aparecieron algunos problemas que dificultaban el proyecto. Uno de los animales tenía una lesión vertebral que se complicó con una infección micótica interna. Pese a los tratamientos efectuados, el animal murió. Al cabo de un tiempo se consiguió capturar otro ejemplar que podía ser un buen reproductor. Los controles clínicos hematológicos preprimaverales pusieron de manifiesto que los valores de algunos parámetros sanguíneos estaban alterados en comparación con los de especies próximas. Estos





Gallotia simonyi



Gallotia simonyi

resultados aconsejaron la administración de fluidos e incluso que, en algunos casos, se recurriese a la alimentación forzada y a la instauración de un tratamiento específico. Este proceso es muy común en cualquier reptil que se captura en estado salvaje y se instala en cautividad. También es bastante normal en reptiles que se cambian varias veces de terrarios o de instalaciones. Desgraciadamente, este proceso en ocasiones es un conocido depresor de comportamiento y apetito, pudiendo incluso llegar a ocasionar una mayor mortandad. Se aunaron esfuerzos para que esto no sucediera. Los controles clínicos aconsejaban que se realizara fluidoterapia, alimentación forzada. A la entrada de la primavera siguiente, los animales parecían haber ganado ya peso y empezar a tener comportamiento normal (ganaban apetito, los machos perseguían a las hembras, etc.). Un concienzudo control veterinario, que incluía análisis de sangre, radiografías, electrocardiogramas, análisis de heces, de orina, y de ectoparásitos, puso de manifiesto que los lagartos parecían ya adaptados a las nuevas condiciones. Hasta el momento los intentos de cría son esperanzadores. A finales de agosto nacieron las 3 primeras crías, que permiten dar un respiro a las esperanzas de recuperar esta especie. El futuro depara una nueva construcción definitiva de un lagartario muy cerca de la zona de distribución

natural de la especie, con capacidad para ayudar a la reproducción asistida, investigación y educación ambiental.

Una visión general

El sobrepastoreo, el incremento del uso de venenos y el impacto provocado por el ataque de gatos asilvestrados y ratas, así como las capturas de principios del siglo XX para abastecer museos y colecciones particulares, han sido las principales causas que han determinado el declive de estas tres emblemáticas especies de reptiles de las Islas Canarias. Su rareza, su confinamiento en zonas de difícil acceso y sus hábitos cautelosos y esquivos, justifican el hecho que hayan pasado desapercibidos durante décadas, a pesar de su tamaño. Su conservación pasa, inevitablemente, por la realización de campañas que incluyan la identificación y la esterilización de los gatos domésticos de las islas, así como el control de las poblaciones de gatos asilvestrados de las mismas. La creación de centros de recuperación específicos para cada grupo parece haber sido otra de las claves para su conservación. De este modo, no solo se ha logrado evitar la extinción de estas hermosas especies de grandes saurios, autóctonas de las Islas Canarias, sino que se fomenta la investigación, el respeto a la naturaleza, el turismo ecológico y, sobre todo, la educación del medio ambiente.

Agradecimientos

Han colaborado aportando ideas o en la revisión del presente artículo las siguientes entidades y personas: J. Pether, J. Soler, Fundación Neotrópico, M. Santana, M. A. Rodríguez y la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias. ■

Bibliografía

- GARCÍA-MARQUEZ, M., CAETANO, A., BELLO, I., LÓPEZ JURADO, L. F. & MATEO, J. A., 1999. Ecología del gato cimarrón en el ecosistema termófilo de El Hierro (Islas Canarias) y su impacto sobre el Lagarto Gigante (*Gallotia simonyi*). En: *El lagarto gigante de El Hierro. Bases para su conservación*, L. F. López Jurado (Ed.) pp. 207-223. AHE, Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNANDEZ, E., NOGALES, M., MARTÍN, A., 2000. Discovery of a new Lizard in the Canary Islands. With a multivariate analysis of *Gallotia* (Reptilia: Lacertidae). *Herpetologica* 56(1): 63-76.
- MATEO, J. A., GARCÍA-MARQUEZ, M., LÓPEZ JURADO, L. F. & SILVA, J. L., 1999. Primeras sueltas de lagartos gigantes de El Hierro, *Gallotia simonyi*. *Bol. Asoc. Herp. Esp.* 10:51-53.
- BANNERT, B., LUX, E. & SEDLACZKE, J., 1995. Studies on endo and ectoparasites of Canarian lizards. *Scientia Herpetologica*, Llorente et al (Ed.): 293-296.
- NOGALES, M., VALIDO, A., RANDO, J. C. & MARTÍN, A., 1999. *El lagarto gigante de La Gomera*. Medio Ambiente Canarias 15:9-10.
- RODRÍGUEZ-DOMÍNGUEZ, M. A., COELLO, J. J. & CASTILLO, C., 1997. First data on the predation of *Felis catus* L., 1758 on *Gallotia simonyi machadoi* Lopez Jurado, 1989 in El Hierro, Canary Islands (Sauria, Lacertidae). *Vieraea* 26:169-170.